



El Niño amenaza la floración de frutales y berries en el centro sur tras registrar temperaturas récord en el Pacífico

Posted on Agosto 26, 2026

La presencia confirmada del fenómeno de El Niño mantiene en alerta al sector agrícola del centro sur de Chile. De acuerdo con Raúl Orrego, investigador y experto en agroclimatología de INIA Quilamapu, este evento aumentará la probabilidad de precipitaciones intensas durante septiembre, octubre y noviembre, las cuales podrían venir acompañadas de viento y granizo debido a una mayor inestabilidad atmosférica.

El especialista advirtió que el principal riesgo para la agricultura no radica en el anegamiento, sino en el impacto directo de las lluvias sobre las flores en pleno proceso de floración. Se prevén intensidades invernales —entre 5 y 7 milímetros por hora— capaces de dañar árboles frutales y berries, además de retrasar labores clave en suelo seco, como la siembra y la fertilización nitrogenada.

Un evento potencialmente histórico

El fenómeno, caracterizado por el calentamiento anómalo de la zona 3-4 del Pacífico, registró en julio una

temperatura 2,03 °C por sobre lo normal. De mantenerse esta tendencia, podría alcanzar la categoría de “extremadamente fuerte”.

Las proyecciones para el trimestre octubre-diciembre sugieren que la anomalía térmica podría superar los 2,7 °C (marcadamente superior al registro de 2015), convirtiéndolo en el evento más intenso desde que existen mediciones directas. Este escenario se explica por el debilitamiento del anticiclón del Pacífico —que permite el paso frecuente de sistemas frontales— y la mayor ocurrencia de ríos atmosféricos cargados de humedad.

Impacto hídrico vs. riesgos de temporada

A pesar de las amenazas agrícolas, la condición climática trae un importante alivio hídrico. El déficit de precipitaciones en el centro sur, que alcanzaba un 40 % antes de julio, se redujo a niveles normales. Asimismo, la acumulación de nieve cordillerana asegurará reservas de agua, mientras que la frecuencia de heladas primaverales tenderá a disminuir.

Sin embargo, el panorama para los próximos meses exige cautela:

- **Primavera:** Riesgo de daño mecánico en flores y retraso en faenas de campo por precipitaciones intensas.
- **Verano:** Altas temperaturas combinadas con el incremento de biomasa aumentarán la amenaza de incendios forestales.
- **Cordillera:** Alerta ante un posible derretimiento acelerado de la nieve si la isoterma cero se mantiene elevada.

El escenario actual representa una oportunidad para la recuperación de las reservas hídricas tras años de sequía, pero obliga a los productores a mantener máxima vigilancia ante los eventos climáticos extremos proyectados.